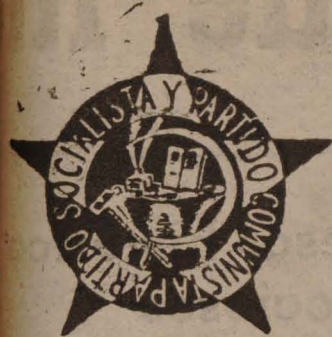




AVANCE

Año I. Núm. 83

Diario de la mañana

Viernes 4 Junio 1937

MOLA, el sanguinario militar faccioso ha muerto en un accidente de aviación Con él perecieron un teniente coronel, el comandante del Estado Mayor de Guerra y los pilotos

Nuevo golpe a la facción

Ha muerto uno de los testaferros de la criminalidad facciosa. El gran asesino del proletariado elevado a la categoría de ídolo por sus matanzas, encumbrado sobre la sangre noble de los obreros inmolados por él, ha muerto.

Con ello pierde el campo fascista su elemento más caracterizado. En él convergían todas las cualidades necesarias para ser jefe del montón de acéfalos que intenta librar a España de la hegemonía de los españoles. Al duelo de sus admiradores unimos sinceramente el nuestro. No creemos que la muerte de tal personaje haya sido la más adecuada. Sus merecimientos son muy superiores a la escasa gloria que se obtiene muriendo en un accidente de aviación, cuando éste no ha sido tan siquiera con ocasión de un bombardeo heroico de las poblaciones indefensas. Lo sentimos. Hubiéramos querido tener el honor de ver su muerte y entonar ante su cadáver los responsos laicos de los hermanos de aquellos que quisieron, en su fantasía de señadores, borrar las huellas del látigo caciquil, capitalista y ensotado, del cuerpo de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes.

Mas por otra parte—y por ello nos consolamos—la ofensiva rebelde sobre Vasconia ha sufrido un golpe duro. El enemigo se sentirá desmoralizado indudablemente y con sus lágrimas en honor del "héroe" se nublará su vista hasta el punto de no ver claro su objetivo del momento. Sus pechos acongojados no serán suficientemente vigorosos para resistir los embates del pueblo que emula hasta al mismo Madrid y los rapaces verán que el País Vasco ha sido un sueño más en el que pusieron sus mayores esperanzas.

De esa situación de los insurrectos, el pueblo español saldrá más fortalecido. Su cohesión estará ligada con lazos más potentes, porque verá cómo se allana el camino del triunfo, trazado por su esfuerzo y por el azar.

Y es que la misma providencia, para los creyentes, y la obra realizada, para los empíricos, ponen de relieve, afirman la imposibilidad de que un pueblo consciente, luchando con el corazón que siente su causa y con la inteligencia que sabe dónde va, no puede ser domado por la ambición y la rapiña puesta al servicio de una fuerza sin cabeza y de un impulso no sentido.

También el pueblo de España dispone de la palanca de indignación ante la barbarie ejercida sobre Almería por los buques nazis; sobre los barcos, por los submarinos de las naciones facciosas que rompen sus compromisos internacionales; sobre las poblaciones civiles, que sufren los ataques sistemáticos de la impotencia. Y sobre todo esto se alza la pujanza, tan heroica y tan sufrida, de quienes—por encima de la sinrazón y de la indiferencia cómplice de los que soslayan el cumplimiento del deber—están fijando en la Historia, con los recios caracteres de la sangre y de la vida, las páginas de la paz.

Datos de la muerte de Mola La noticia

Berlín, 3.—El general Mola, jefe de los facciosos del ejército del Norte ha muerto a consecuencia de un accidente de aviación. (Febus.)

Se confirma la muerte

París, 3.—La agencia Havas y la United Press, confirman los detalles de la muerte del general Mola.—(Febus.)

Valencia, 3.—La agencia Fabra, nos participa que por distintos conductos está plenamente confirmada la noticia de la muerte del general Mola, en un accidente de aviación.—(Febus.)

Como ocurrió el accidente

Stuttgart, 3.—La estación de radio ha dado la siguiente noticia a las 9'45.

Acabamos de saber que el general Emilio Mola, comandante del Ejército "nacionalista" del Norte, ha sufrido un accidente de aviación durante un vuelo de reconocimiento sobre los frentes de Vizcaya. Esta noticia nos la comunican del cuartel general de Salamanca. El avión se perdió en la intensa niebla, que impidió la visibilidad. El general Mola ha muerto, así como sus ayudantes, dos oficiales del Estado Mayor y los dos pilotos que dirigían el aparato.—(Febus.)

Más detalles del accidente y nombre de los que perecieron en él

Valencia, 3.—Se conocen nuevos detalles del accidente de aviación que ha costado la vida al general Mola. Los ocupantes que perdieron la vida con él, son: el teniente coronel Pozo, el comandante del Estado Mayor de guerra, hombre de gran prestigio entre los facciosos por sus conocimientos técnicos Euward, el piloto de Aviación, Chamorro, el sargento mecánico Barrero y otro mecánico de naturaleza italiana, apellidado Cedmil.—(Febus.)

Nuestras tropas siguen triunfando en los frentes del Centro

Madrid, 3.—Nuestra artillería ha cañoneado esta mañana duramente los reductos rebeldes de Garabitas, carretera de La Coruña, Puente de los Franceses y Ciudad Universitaria, donde se habían notado concentraciones enemigas. En los sectores de la Sierra, se sigue combatiendo con enorme intensidad. La artillería leal bombardeó muy de mañana durante tres horas San Rafael, El Espinar y el Alto de León, lugares donde se habían observado algunas concentraciones.

En los sectores de Matabueyes y Cebazganda también hubo duelo de artillería. Por el sector de Balsain de nada sirvió al enemigo los enormes refuerzos que parece haber recibido, pues nuestras tropas con sus tanques y mor-

teros, siguen avanzando con paso seguro.

Esta madrugada los rebeldes sitiados en el Palacio de La Granja hicieron una nueva salida, pero se les ocasionó gran quebranto, haciéndosele bastantes bajas y obligándoles a entrar nuevamente en el edificio.

A media mañana y merced a los refuerzos que recibió el enemigo, el combate se hizo más duro frente a una finca situada en la carretera de Segovia a La Granja, siendo este sitio donde, como decimos, adquiere la lucha mayor dureza.

Las escuadrillas leales y las facciosas han actuado en este frente con intensidad. Las nuestras bombardearon eficazmente concentraciones que se dirigían hacia Revenga.—(Febus.)

En Euzkadi se ocupa la posición de Peña Lemona

Bilbao.—Las fuerzas leales han realizado esta mañana una operación victoriosa a cargo de la sexta brigada que manda el comandante Cristóbal. Precedido de varios tanques presionaron duramente sobre el enemigo, conquistando la importante posición de Pe-

ña Lemona, cogiéndole al enemigo abundante material de guerra y causándole numerosas bajas.

Los jefes del sector han felicitado cordialmente a las tropas por su brillante y heroica actuación.

(Febus.)

Personalismos no; acción conjunta

No es menudo el ejemplo que estamos dando a nuestros combatientes con motivo del forcejeo que por unos y otros—nadie está exento de culpa—se viene haciendo propósito de determinadas frases vertidas públicamente en un discurso por uno de los camaradas responsables con responsabilidad completa en todos los aspectos de la vida política española—, en las que se fustiga duramente la personalidad política y su capacidad como tal de otro compañero, viejo líder de las masas obreras, gran defensor de la causa proletaria, paladín constante de la unidad de los trabajadores, representante, por todo esto, de una gran masa de opinión revolucionaria, que no veía en él al hombre ni al nombre, sino su pensamiento y trayectoria que coincidía y encajaba exactamente con el pensar y el desear de quienes le seguían. Que éstos no crearon un fetiche, ni levantaron un ídolo falso, ni intentaron, con el mito de un nombre, fiar en que él sería, por llamarse Juan o Pedro—el hombre—dios—valga la palabra—, sino que representaba justa o equivocadamente, eso el tiempo lo dirá, a una masa de opinión, y, por cantera revolucionaria.

Y aunque estamos convencidos de que el momento español nos pide sacrificar a quien sea en beneficio de la causa común, de la mayor efectividad para aplastar al fascismo y para librar a España del terrible ataque de los invasores extranjeros, es preciso no olvidar tampoco lo que los demás pusieron para dicho fin, y lo que son y representan compañeros de limpia trayectoria, de perfecta línea revolucionaria, que nadie duda y que han avalado y apoyado y defendido anteriormente todos los partidos y organizaciones. Queremos creer que se le critica por quien antes se defendió, exclusivamente por la política al frente de un Departamento Ministerial. Actuación que por otra parte, no ha sido sancionada en su totalidad por cuanto casi todos coincidieron en la necesidad de que continuara en el puesto que le correspondía.

No vamos a remover lo ya suficientemente removido. Pero si diremos que vueltas las cosas a su cauce; creado ya un verdadero Gobierno del Frente Popular, a quien hay que apoyar y colaborar con él para el triunfo, no nos parece muy oportuno que se distraiga un tiempo, muy necesario para actuar en la misión principal de ganar la guerra, en comentar, si tuvo éste o aquél la culpa, o si uno se equivocó más que otro. Ahora no debe haber más preocupación que luchar por la victoria de España; y no se hace mucha labor, hurgando en una herida todavía abierta o hiriendo susceptibilidades que, queramos o no, existen aún, y que,—dejemos a un lado quién lleva la razón—hacen poco favor a la unidad marxista.

Por lo demás, hoy más que nunca se precisa aunar todos los esfuerzos sin sectarismos y sin ambiciones políticas. Reunir, si ya no lo están todas las fuerzas antifascistas y procurar no creer que es lo mejor y más positivo lo que uno hace. No; es el esfuerzo de todos en conjunto quien ha de dar el triunfo. Por eso debemos evitar que se acaben los personalismos de partidos. Todos unidos conseguiremos lo que deseamos, y nadie debe ni puede decir que es mejor que su compañero. Tenemos un Gobierno, pues a trabajar con él para el triunfo, sin acordarse de lo pasado, que, por eso, no puede ya ser vivimos como no sea para corregirlo si merece corregirse.